

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.  
FRANCIA: J. Marqués Arbona.—Rue Montmartre, 26, Paris.  
AMÉRICA: Sres. Marqués, Delgado y C.—Arecibo—(Puer-  
to-Rico).

Fundador y Director-Propietario:

D. JUAN MARQUÉS ARBONA.

Redactor en Jefe:

D. DAMIAN MAYOL ALCOVER.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.  
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }  
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lloven, serán responsables sus autores.

## Sección Literaria

### EL TALENTO

Aquella mañana, Esperanza, la anémica hija del ilustre político D. Sancho Goya, había hecho, en sus excursiones pictóricas ó higiénicas por los paradisíacos campos de Tomillera, un hermoso descubrimiento. No era una flor nueva, un pájaro desconocido, un lugar ignorado lo que constituía su hallazgo preciosísimo.

Y no porque tales sorpresas no menudearan allí; allí, donde en pleno invierno había hojas en los árboles, capullos en las macetas, avechillas en los bosques, insectos en las matas, luz en el cielo y canto en la tierra. Pero, en fin, nada de esto era lo que había descubierto la interesante señorita.

Había sencillamente encontrado a un pintor, a un pintor joven, guapo, amable, tímido, genial...; pero quizás pobre. ¡Sin quizás! Pobre era, en efecto, el hijo de la señá Teresa Valle, el simpático Angel Cielos, quien por su acendrado afecto filial había desertado de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, donde comenzara con brillo sus estudios, y habíase consagrado al cuidado y socorro de la anciana Teresa.

Esperanza, á la verdad se ocupó muy poco, durante la inesperada entrevista, en deletrear sobre la frente de Angel Cielos la corta ó larga fortuna que poseyera. En los negros ojos del joven vió relampaguear la chispa del genio melancólico, sufrido, plétórico de poesía, radiante de ideales, prisionero de realidades tristes; y la buena señorita no quiso ver otra cosa.

Su encuentro fué un idilio. A orillas del Guadalquivir, que extendía al pie de la pintoresca aldea de Tomillera su interminable y ancha alfombra de agua azulada, sentábase Angel Cielos sobre musgoso peñasco. Al frente recortábase el horizonte bajo una dentelladura de rosáceas montañas. A la derecha los caseríos lejanos se agrupaban blancos y tranquilos en medio de verdes praderas como rebaños de corderos. A la izquierda, hacía abajo, siguiendo la corriente caudalosa, envolviéndola al fin en sus masas de follaje entredorado, peletones de arboledas diseminábanse aquí y allá, plantando en aquel vasto paisaje una nota de color fresca y sombría. La azulada sábana del río ondeaba en el centro de todo, se deslizaba centelleante y tersa á lo lejos, lamía con nevadas lenguas de espuma los bordes festoneados de mimbres, de juncos, de adelfas; y entre estos vástagos flexibles y olorosos, en lo más escondido, en la soledad más mágica, en el retiro más silencioso, Angelito Cielos había elegido su estudio de pintor, su observatorio de artista, el templo de su inspiración, la cuna de sus obras.

Con el lápiz, pues los colores, alimento del pincel, son tesoro vedado al artista pobre, con el lápiz trasladaba Angelillo á la hoja de su álbum el magnífico paisaje que se desarrollaba enfrente.

Había escasos titubeos en sus manos. Clavaba su mirada en un trozo de aquella riquísima naturaleza, y cuando volvía á posar sobre el papel, ya en la retina se traía una línea primorosa, un detalle encantador, algún rasgo vivo, palpitante, de la fisonomía del inspirador paraje.

Es verdad que en la blanca lámina el carbón sólo trazaba negruras, pero en el alma del pintor era siempre de día. El dibujo, genialmente ejecutado podía pasarse sin la irisada paleta del colorista.

—¡Válgame Dios solía exclamar en sus adentros la señorita Esperanza, en sus exploraciones de un buen punto de vista. ¡Válgame Dios! ¡Qué difícil es topar con un bonito paisaje!

Trancurríanle, con efecto, las mañanas enteras sin encontrar sitio á su gusto

donde entregarse á su labor pictórica. Nunca la Naturaleza la daba hecho el cuadro, que era sin duda lo que la simplicilla quería. El árbol que aquí sobraba, estaba allí de menos. Aquella casuca, embutida entre un bosque de erizadas pitas, vislumbreada de lejos, parecía un juguete; contemplada de cerca, mostraba los burujones de sus paredes y la suciedad de su interior. Esperanza se desesperanzaba, pues, de no hallar el justo medio en sus perspectivas. Las lejanías tenían para ella transparencias y vaguedades de cosas soñadas, imposibles de ser traducidas por su pincel. Los aspectos inmediatos de la realidad ofrecían deformidades que no cabían en su alma. Era una artista que sólo amaba lo bonito, y aun lo bonito fabricado por otras manos.

Pero, sucedió que en tal mañana desembozó de pronto en el estudio, á cielo abierto, de Angelillo Cielos.

—¡Qué lugar tan hermoso! exclamó sorprendida de la real belleza del sitio. ¡Sí, es magnífico esto!

Y hé ahí que, en semejante paraíso, hallóse de manos á boca con un Adán, que tenía mucho de Adonis, y muchísimo de galán á propósito para marido.

Apenas Esperanza, como clavada en el suelo, hizo movimiento que turbara el reposo callado de aquel paraje.

Por la mente de Angelillo cruzó al mismo tiempo una idea, una sensación de que por allí cerca andaba una mariposa. Pero, no volvió siquiera el rostro, prosiguiendo con febril actividad el diestro manejo de su obediente lápiz.

—¿Quién será este joven? balbució entre sí la hija de D. Sancho Goya. Pintor es ¿qué duda cabe?... y guapo... y de talento... y muy simpático... Eso se conoce con solo mirarle... ¡Qué ojos tan luminosos tiene! ¡despiden chispas!... Pues ¿y la nariz? Aguilena, y de corte muy fino... No le negrea demasiado la barba... debe ser muy joven... Y parece triste. Si, está muy pálido. ¿Qué penas tendrá?... ¡Oh! no sé por qué, pero me figuro que á mi lado se pondría contento... ¡El... pintor! ¡Yo... pintora!... Vamos, que sí, haríamos una excelente pareja.

Y también, sin conocer la causa, Esperanza Goya, después de la alegría primera de haber visto á Angelillo, experimentó inmensas ganas de llorar. Al cabo de largo rato de perplejidad y mutismo, cobró valor, adelantóse, y se colocó con resolución y franqueza al lado de Angel. Este cambió de postura, no sintiéndose solo. Miró y, viendo allí á aquella señorita, su turbación fué extrema. Album y lápiz cayéronsele de las manos. Levantóse, y con rápido ademán se descubrió la cabeza. Coronándola, apareció un gracioso revoltijo de negro y undoso pelo.

Agachóse Esperanza, y sin decir palabra, recogió los trabajos pictóricos. De una ojeada escudriñó los tesoros que el álbum contenía.

—¡Esto es magnífico! exclamó entusiasmada.

—Son apuntes, se atrevió á balbucir el insigne Angelillo.

Entre tanto, la señorita sonreía de gozo y el artista temblaba de apocamiento.

—¿Es V. pintor? le preguntó Esperanza.

—Pretendo serlo, repuso el otro sin falsa modestia.

—Lo es V. ya, y de primer orden.

—¡Señorita!

—¿Qué pinta V.?

—Ya lo ve: los árboles, las montañas, el agua, el cielo.

—¡El cielo! ¡Qué cielos tan lindos tiene V. aquí dibujados! ¿Quiere usted, hacer mi retrato?

—¡Oh! eso sería pintar otro cielo.

Esperancita Goya, á quien, á pesar de su palidez crónica, durante la conversación habíansele de un ligero carmin teñido las mejillas, se puso como una amapola.

Fué acordado entre los dos que el retrato se haría allí mismo, en aquel vergel, todas las mañanas. Vestiríase la señorita de pastora. Ancho sombrero, de rubia palma, posado en su nuca, pondríale como un nimbo de oro. En los cabellos, peinados en trenzas, engazaría flores. Sería su falda ahuecada y corta. Calzaría zapatitos, y por la pierna se entrecruzarían cintas multicolores.

—En fin, una Galetea, concluyó Angel, ya más decidido.

—Eso es, una Galetea, asintió Esperanza, muy contenta de aquel lisonjero recuerdo novelesco.

Al despedirse, se dieron la mano. Esperanza le ofreció su caja de pintura para el retrato.

—No lo tome á mal, le dijo. Acaso mis colores, traídos de Paris, sean más finos que los que V. use.

Ignoraba que Angelillo no tenía ningunos.

Y aquella mañana, Esperanza, la enfermiza hija del ilustre político D. Sancho Goya, tornó á casa de D. Juan Fe, el notario del pueblo, en donde padre é hija se hospedaban, radiante de alegría, encantada de su encuentro con el pintor Angelillo.

—Pero ¡hija, hija! ¿Qué traes hoy del campo? le hizo observar D. Sancho, notándola tan cambiada.

La señorita contestó, riéndosele en las barbas y besándole en la frente. ¿Qué traía? Quizás la felicidad... Pero, esto era un secreto, el primero que reservaba para sí y que no contaba á su padre.

Su padre había sido hasta entonces su mejor confidente. La muerte prematura de la madre de Esperanza había estrechado, desde la niñez de esta, las distancias usuales entre padres é hijos. Don Sancho, por temperamento ó por virtud, había guardado fidelidad á la memoria de su esposa, y jamás pensó en nuevas nupcias. Cuando dejaba el escenario público y se reclina en su hogar, Esperanza, aquella hija única, llenaba todo el vacío de su corazón no habiendo lugar en él para nadie más. Gustaba de las costumbres sencillas, honestas, patriarcales. Hijo del trabajo, nacido en la pobreza, encumbrado por su solo talento, habíase sostenido en las cimas del mundo sin descender á los abismos. Dos amores tenía: su ideal político y su hija adorada.

La pícara, á la verdad, se hacía querer de firme. Era discreta, y juiciosa, amante é ilustrada. Daba á los trapos y amos la parte que les correspondía como ornato necesario de la naturaleza femenina. Pero cultivaba, en cambio, otros terrenos más fecundos: el arte bello y el cariño filial. Aquel solía producirla algunas jaquecas; este jamás le dió sino consuelos.

Pues bien, para que los mimos paternales más aún se redoblaran, tenía una complexión endeble, era una cosita delicadísima, un cuerpo siempre enfermo, algo así como una muñeca de porcelana. Y su padre, que «no quería quedarse viudo dos veces», tratábala como un objeto quebradizo. Aquel invierno fué crudísimo en Madrid. Una tosecilla de mal agüero, que se le plantó en la garganta á la señorita, impulsó al padre á una mudanza de clima.

—¿Para qué salir de España? le contestó por carta su amigo el notario de Tomillera, á quien consultó. Aquí, en este pueblo, andan en Enero los muchachos descalzos por las calles. Aquí jamás se ha conocido un constipado.

—Pues ¡á Tomillera! á ese bendito país andaluz, al que no sin razón suelen llamar la tierra de María Santísima.

Y en efecto, en Tomillera, á pocos días de estar, había empezado Esperanza á saborear lo que era la salud. La mejoría iba, como por pasos contados, hasta el divino encuentro de la anémica con Angelillo. Pero, desde este punto puede decirse que dió una trancada de cien leguas.

Aquel día almorzó Esperanza atrozmente.

—¿Ve V., D. Sancho? decía durante el almuerzo el notario. No hay nada como estos aires, y estas aguas, y estas magras, para echar buena sangre.

—Sí, sí; ya veo, replicaba el señor Goya, con gran gozo. Pero...

Y se rascaba la barba en ademán pensativo.

A otra mañana dió principio el retrato, y á la otra se continuó, y á la otra, y otras muchas más, y nunca la obra parecía tener término. ¿Por qué esta labor tan lenta? ¿tan torpe era Angelillo? ¡Oh, no! Pero, es el caso que las sesiones de pintura se empleaban en chachara dulcisima, y no en mover los pinceles.

—Cuénteme V., cuénteme V., decía de continuo la señorita á su retratante.

Y él, como un bobo, la refería su vida toda. Hilo á hilo, devanando fué el ovillo de sus pesares. El candor no puso en sus labios sello alguno de reserva. Y le relató su infancia misera, su orfandad temprana, su lucha continua por el pan cotidiano, sus noches de sueños de gloria, sus días de tenebreces, de desaliento. No ocultó que había sufrido hambre; que sus carnes habían experimentado frío por los rasgones de su ropa harapienta; que las plantas de sus pies habían encallecido en sus zapatos de suelas agujereadas. ¡Pobre muchacho! Todos los rigores de la pobreza hubieron de clavar en él sus espinas. Y no era un cualquiera; era un chico listo, un joven maravilloso. Pero, nada, nada poseía; solo tenía talento.

Estas confesiones eran hechas por Angelillo entre sonrisas nubladas de lágrimas. La señorita de Goya, mientras tanto, imaginábase á veces oír la historia de algún desgraciado, un cuento de fantasía que nada tenía que ver con el narrador. Mas, cuando al fin se dijo: «No es nada fingido lo que oigo. Es él, él mismo quien ha padecido tantas penitencias...» no pudo menos de querer con toda el alma á aquel adorable pobrete.

¡Había encontrado su ideal! Sí, señor. Suelen las otras muchachas de su clase pirrarse por pollos que sólo brillan merced al resplandor que da el oro. Esperanza, no. Siempre había soñado con entregar su corazón y su fortuna á un joven pobre. Juntamente quería ser la esposa de un hombre amado y la protectora de un genio obscurecido.

Nada hay que cien años dure. El retrato tuvo término. Esperanza aguardaba mostrárselo á su padre, haciendo de este modo la presentación del desconocido artista. ¿Qué mejor recomendación que aquella?

—¡Muchacha! exclamó D. Sancho, viendo la obra de Angelillo. Este retrato es admirable. ¿Quién lo ha pintado?

—Un joven que vive casi en la miseria.

—¿Es un talento!

—Si que lo es; y ese es su único patrimonio, el mejor sin duda. ¿Verdad?

—Le pagaré bien su obra.

—Y tan bien como se la pagarás.

—¿Cuánto le damos?

—¿Hablas de dinero?

—Si se ofende, le haremos un regalo magnífico.

—Me he adelantado á tí en la paga.

—¿Qué le has dada?

—¡Mi mano!

Don Sancho Goya creyó al pronto no haber oído bien á su hija. Pero, ésta, notando la extrañeza de su padre, repitió su frase:

—Mi mano; esto es, que quiero ser su esposa.

Ya no cupo duda á D. Sancho de la realidad de las palabras de su hija.

—Pero ¿estás loca?

—No, estoy en mi juicio.

—¿Crees tú que las gentes se casan así, sin más ni más?

—Pues yo me caso, papaito.

—No conozco á ese muchacho.

—Yo le conozco, y es buenísimo, y muy desgraciado.

—Pero, pobre.

—Pero, con talento.

—¡El talento! ¡el talento!...

—¿Tenías tú otra cosa cuando te casaste con mi madre?

Don Sancho no encontró respuesta. Era verdad. No otra cosa que su talento, poseía, y su talento le había granjeado una fortuna. Quedó largo rato sin hablar, suspensa la mente en reflexiones hondísimas. ¿Era posible que un hombre de inteligencia como él menospreciara ahora la inteligencia, ese diamante que brilla en la frente de seres superiores? Bien es cierto que el amor grandísimo á su hija, la preocupación de su porvenir, el cálculo ventajoso de un bienestar aún mejor para ella, fueron los móviles que momentáneamente le hicieron renegar del noble origen de donde su prosperidad había surgido. Realmente vió á su hija enamorada de veras de Angelillo Cielos, y no quiso contrariarla. Aquel amor la había dado por lo menos la salud. La antes cadavérica chiquilla, parecía ahora una rosa.

—Sea, exclamó, con voz temblona y emocionada, el padre; hágase tu gusto hija mía.

Y así fué. Y acaso por muy rara vez pudo contarse esta entre las ocasiones en que el talento ha podido alcanzar el valor de moneda corriente en este interesado mundo.

JOSÉ DE SILES.

### ESCÚCHAME!

EN EL ALBUM DE MI HERMANA

Si ausente de tu lado cariñoso tal vez la suerte me llevara impía, como la parca, del hogar dichoso arrebatas la calma y la alegría,

Si tras vanas quimeras errabundo estuviera de tí lejos, bien lejos, y fijas en las farsas de este mundo, recuerda, Carmelita, estos consejos:

Nunca al amor tu bienestar confies; si es muy dulce, no olvides que empalaga; si demasiado intenso, menos fies, que como fuego que es, al fin se apaga.

De la amistad y del cariño falsos, ponzoñas que se esparcen por la tierra, aparta precavida. Son cadalsos donde la incauta juventud se encierra.

Amistad... Es sarcasmo, ruin falsía, fero de luz insustancial é incierta; miel que envenena el alma; flor de un día si os estéril la planta que la ingerta.

Cariño... Es un vocablo que no existe si el menguado interés no lo sustenta; adulación no más. Mentira triste que en su disfraz risueño al orbe afronta.

Falsifica el amor nuevos requiebros, en tanto al mundo su progreso sombra. Mientras haya más luz en los cerebros hay también en el mundo mayor sombra!

Tan solo vale el que al nacer hereda diamantes, oro, perlas y esmeraldas; son los hombres tan viles, que al que rueda sin fortuna, le vuelven las espaldas.

El talento muy poco significa si de plata sus antros no lo alfombran; te nombran y te alaban si eres rico, si pobre ni te miran ni te nombran.

Honor... Virtud... Diademas relucientes; nimbos de luz en la conciencia humana; antorchas que iluminan refulgentes el noble corazón, querida hermana.

Destellos que perduran en la historia é irradian con su luz el bajo suelo; iris radiante de hermosura y gloria; lampo divino en el azul del cielo.

La virtud y el honor... Cuidados bien cual prendas que se engarzan en el alma; son las hermosas del sagrado harén que traen la paz, animación y calma.

Y entre honor y virtud, el bien eterno, y del amor haciendo caso omiso, no te herirán los dardos de este infierno ni caerás en las farsas do improviso.

M. MUÑIZ CINTRÓN.

La razón se compone de verdades que conviene decir, y de verdades que conviene callar.

El que no tiene opinión propia siempre contradice la de los demás.

## Lecturas para la mujer

### Joyas y adornos de mujeres

Los adornos de la cabeza han sido en todo tiempo una de las cosas que más han preocupado á la mujer, y aun reducidos á la mínima expresión han formado siempre parte muy principal de la indumentaria femenil. En el Oriente, sobre todo, se encuentran todavía muchos y muy curiosos ejemplos de esta ornamentación, que á veces se extiende hasta la cara. Las argelinas, y especialmente las ouled-nail del Sahara argelino, entretienen en sus cabellos cadenas de oro que caen alrededor de la cara, acentuando su ovalado contorno con un efecto bellísimo. En los pueblos del Himalaya las mujeres se adornan con un cerquillo ó diadema, del cual penden grandes colgantes sobre las orejas.

Las antiguas griegas, y también las romanas, se ponían en torno de los bellos cintos de vivos colores, hilos de perlas y diademas de oro, adornos sencillos, pero que más tarde, bajo la influencia oriental, se convirtieron en los complicados y riquísimos ornamentos bizantinos. Más ó menos adulterados, estos mismos adornos son los que el gusto modernista y algunas actrices de nombre tienden hoy á resucitar.

Lo mismo que las coronas regias, las diademas, las mitras de los soberanos persas y la serpiente que adorna la frente de las divinidades egipcias, los adornos de la cabeza femenina debieron nacer del deseo de dar mayor dignidad á la frente, de indicar que en ella reside la inteligencia y que ella es la parte más noble de la persona. Por otra parte, es muy probable que algunos de tales adornos estuvieran destinados á hacer parecer más alta la parte superior de la cabeza. En cuanto al aro ó diadema frontal, empezó por ser una simple cinta para impedir que el pelo cayera sobre la cara, y luego se empleó para embellecer la frente, con cuyo objeto se usa todavía en Egipto bajo la forma de cadenas de monedillas dispuestas en triángulo.

Diademas de esta clase se emplearon ya en la antigüedad; del degenerado Hellogáballo se sabe que completaba su atavío de mujer con un cerquillo de piedras preciosas. Pero cuando este adorno hizo furor fué durante el Renacimiento, como lo demuestran muchas pinturas de la época, y sobre todo los retratos de dos bellezas famosas en la historia del arte: Beatriz de Este y la Belle Ferronnière.

Si esta moda volviera á adoptarse, debería tenerse muy en cuenta la configuración de la frente. Una frente huida ó demasiado baja gana mucho con un aro ó un hilo de perlas, especialmente si lleva en el centro un medallón ó algo por el estilo, y una fisonomía regular tiene en el mismo adorno un gracioso complemento; pero con una frente muy saliente debe proscribirse en absoluto la diadema, y en cambio recargar un poco de adornos la parte posterior de la cabeza, á fin de restablecer las proporciones.

La verdadera diadema, dejando libre la frente, se empleó mucho en los pueblos del Norte. Las antiguas escandinavas llevaban un adorno de oro en forma de media luna, y en Francia, en tiempo de los carolingios, se usaba una especie de coronita con colgantes por los lados y por detrás. También pueden servir como ejemplos de adornos que dejaban la frente libre, el retrato de mujer de Botticelli, que se conserva en el Museo de Berlín, y el de Santa Inés por Alonso Cano. En el tiempo á que pertenecen estos cuadros la mujer se adornaba mucho la cabeza, pero sólo posterior y lateralmente. De ordinario se ponía en torno de la cabellera recogida un hilo de perlas ó una cinta de oro cargada de piedras preciosas, dando una ó varias vueltas, y entrando á veces á formar parte de los nudos ó de las trenzas, como se ve en muchos cuadros de Rembrandt, Rubens y el Tiziano.

Un adorno de origen oriental, que se generalizó algo durante el Renacimiento alemán, son los grandes colgantes bajando por las sienes á los lados de la cara desde un cerco que rodea la cabeza. En las excavaciones de Troya, Rodas y Micena se han hallado ornamentos análogos.

El adorno de la cabeza se completa con el del cuello, y en este terreno nada tan caprichoso como los collares de las indias del Perú, los cuales, sujetos á los cabellos encima de la nuca, vienen luego á caer por delante sobre el pecho.

Teniendo en cuenta que la higiene moderna aconseja llevar el cuello lo más libre posible, las europeas no deben tratar de copiar este adorno, como tampoco los pesadísimos collares de cobre con que se engalanan las negras de Guinea.

Las antiguas griegas usaban con frecuencia una placa de plata ó de oro que se colocaban sobre el pecho, figurando generalmente una cabeza de Gorgona rodeada de serpientes, y en algunos países del Norte estaba también muy en boga un adorno parecido, como si fuera un broche de gran tamaño. Algunas veces otro ornamento de la misma forma se colocaba en la espalda.

Hoy ya nadie lleva brazaletes en la parte superior del brazo, pero si se usan las pulseras, y por cierto que casi siempre revelan en quien las lleva una idea muy equivocada respecto á estos asuntos. La mayor parte de las pulseras que se ven en las joyerías, son estrechas y rígidas, de una sola pieza, estando en estos adornos debe buscarse siempre la flexibilidad. El mérito principal de los ornamentos femeninos griegos y orientales consiste precisamente en que pueden doblarse y adaptarse á todos los movimientos. Las pulseras etruscas, formadas de varias piezas unidas por un hilo de oro, pueden tomarse como ejemplo.

En cuanto á los anillos y sortijas, como su verdadero objeto es disimular los defectos de la mano haciendo resaltar sus bellezas, no es necesario seguir ningún modelo fijo. Conviene, si, tener presente que á los dedos largos y finos les sientan mejor sortijas anchas con piedras de bastante tamaño, mientras que en una mano de dedos cortos y gruesos las sortijas deben ser estrechas y con piedras pequeñas. En la India y en algunos otros países del Oriente se llevan también anillos en los dedos de los pies, pero es de creer que esta moda, no sólo no se generalizará en Europa, sino que ni aun llegará á implantarse siquiera. Ya que de sortijas se trata, puede recordarse, aunque sólo para censurarlos, el abuso que de ellas hacen algunas mujeres. Si esto puede dar idea de la riqueza de una persona, no habla muy en favor de su buen gusto, pues nada más vulgar que la exageración en los adornos y la ostentación de opulencia. La sencillez es compañera inseparable de la cultura de espíritu.

## Actualidades

### La pregunta de todo español

Seguramente, en sus ratos de meditación tranquila, se habrá planteado el lector este problema: ¿Quién puede gobernar en España?

Porque, innegablemente, la forma de gobierno de estos tiempos de intelectualismo es el régimen parlamentario, el cual abre más válvulas de seguridad, que cualquiera otro, á las aspiraciones, á las pasiones, á los intereses de una sociedad en constante y peligrosa ebullición.

Suprimid ese régimen, y todo lo que hoy se hace á la luz por el Poder y sus ventajas, se efectuará en la sombra. La intriga, que, por la naturaleza de aquél, se fragua y se realiza en plenas Cortes y desde las columnas de los periódicos, se verificará entonces solapadamente en torno de quien disponga de una fuerza. Con ello se tendrá la desventaja de no estar enterado, ni apercibido para conjurar los sucesos. Las combinaciones múltiples de conveniencias, de ambiciones, de propósitos, que un *reporter* saca á las miradas del público desde las columnas de una publicación y salen en el Parlamento con una pregunta habilidosa, y se contrastan y, á veces, se deshacen, se llevarán á efecto, sin que la generalidad de la gente las conozca, á no ser por el resultado. La tendencia á la arbitrariedad, que hábitos seculares han dejado en el fondo del espíritu colectivo de la raza, no tendrá freno alguno al verse libre de lo único, que algo la contiene: el inevitable temor á la acusación y al escándalo.

El régimen actual se recomienda, pues, por los males que evita; no por los bienes que produce. Así es, que siempre vuelve á nuestra mente la eterna pregunta: ¿Quién puede aquí gobernar?

Porque, un Gobierno, siquiera se halle animado de la mejor intención y pertrechado de la mayor seriedad, y haya conseguido—cosa rara!—que se le reconozcan tales condiciones por gran parte del país, se encuentra casi imposibilitado de cumplir sus deseos, trabajar en su empresa y practicar algo de provecho.

¿Quién le ha de admitir semejantes títulos para llevar adelante su obra, si el interés de los elementos políticos, que tiene enfrente, estriba en que esa obra no avance un solo paso, á fin de que no sirva de sostén á semejante situación? ¿Cómo ha de contar con apoyo alguno de la opinión pública, si ésta se siente siempre inclinada á creer que los gobernantes no hacen milagros, porque la fuerza taumatúrgica empleada en favorecerse á sí propios ó á los amigos? ¿En qué ocasión podrían hacer algo por el bien común, si tan buena voluntad tuvieran cuando ni tiempo les dejan para ello? ¿Y de qué manera se preparan á ejercer el Poder los que en la oposición no han hecho más que estorbar toda feúda acción de éste?

Nosotros referimos á tales ó cuales partidos, ni Ministerios. Llamamos la atención del lector sobre un hecho, que es constante en nuestra política y que induce á la desesperanza. ¿Quién puede gobernar aquí?

Prescindamos de los gobernantes actuales. Ponga cada cual en lugar de éstos los que más le gusten; atribúyales los mejores propósitos; adórnelos con las más relevantes cualidades. ¿Gobernarán? Pero ¿cómo?

Si un Gobierno tiene cerrado el Parlamento, como quiera que nuestras leyes vigentes son arcaicas, imposibles para la vida moderna, no hará nada, ó lo hará arbitrariamente. Y, en tal caso, la prensa le acusará de ilegal y tiránico, y las reuniones y manifestaciones se sucederán para repetir tamaño acusación, y la atmósfera de violencia, que inevitablemente provoca la ilegalidad, envolverá por completo á una sociedad sobresaltada, y ese Gobierno no hará más que recelarse y velar para defenderse, impotente para el bien, si por acaso lo ha tomado como objeto de su labor.

Si gobierna con las Cortes abiertas, tampoco, á no ser un prodigio de fortuna y de voluntad, alcanzará nada. Sus proyectos quedarán obstruidos, sus buenos deseos, empantanados; una cuestión interior de la Cámara será un monte; una rencilla personal una cordillera; con la tendencia y la aptitud de la raza para derramar su espíritu en palabras y hacer de un átomo un mundo y de un mundo un átomo, y la inconsciencia con que cualquier representante del país atraviesa sus pasiones, y hasta sus miserias, en el camino por donde ha de pasar algo de beneficioso para el bien general, todo lo que se dirija hacia éste se verá fácilmente detenido y anulado.

Sin el régimen, no se puede vivir la vida moderna; con el régimen, tal como aquí se practica, no se puede gobernar. ¿Cómo no se cambian esas prácticas, puesto que en ello tienen todos el mayor interés, para poder realizar algo cuando sean Gobierno? ¿Es una mera cuestión de alcances, que, aparte el talento, queda muy limitada cuando no se vive más que de lo presente!

(De España)

### ¿Alianza anglo-española?

De una carta que publica *Las Noticias* de Barcelona, remitida desde Londres, recortamos el siguiente párrafo:

«Se dice que en el próximo verano el rey de España será uno de los huéspedes reales de Inglaterra. Hay que desear que esta afirmación fuese exacta, porque, una alianza con España sería muy popular en Inglaterra. Hubo un tiempo en que los intereses de España y de Inglaterra retumbaron en el nuevo mundo, y cuando los intereses españoles fueron establecidos en Inglaterra por los casamientos entre las reales casas de España y de Inglaterra. En los momentos actuales los intereses de estas grandes naciones no son antagónicos, y una alianza resultaría ventajosa para las dos. España no podría ser nunca atacada por mar por ningún país del mundo, si se añadiera á la escuadra española la flota inglesa. Inglaterra sería la más fuerte por haber añadido al número de sus aliados otra potencia amiga.

Una alianza anglo-española haría que los pueblos de España y de Inglaterra se conocieran más y podría dar mayor impulso á la industria y al comercio entre ellos.

A los ingleses que van al Continente les cansa pronto el sentimiento anti-ingleses que existe en Alemania, y podrían muy bien pasar sus vacaciones en España, no solamente visitando los famosos campos de batalla, pero visitando también las hermosas ciudades del país, los famosos tesoros del arte que España posee y el espectáculo de sus grandiosas

montañas, que hacen las delicias de los turistas ingleses.»

### Ferrocarril gigantesco

Trátase en estos momentos de la construcción de una enorme vía férrea de una extensión colosal.

Una poderosa Compañía alemana, que desde hace tiempo viene trabajando, con ayuda de la diplomacia, en la realización del proyecto mencionado, ha logrado, al fin, interesar en el negocio á los banqueros de Francia, Bélgica, Inglaterra y Estados Unidos, y con ese concurso dará principio á la obra muy en breve.

La vía comenzará en Berlín y pasará por Constantinopla y Bagdad, cruzará la Persia y el Afghanistan, tocando después á la India inglesa y á una gran parte del Sur de China, para ir á terminar en el puerto inglés de Hong Kong, en el Océano Pacífico.

## Colaboración

### Carte uberta

A D. FRANCESC CASTANÉ.

Mon estimat amic: He lletgit a d'alt el SOLLER, amb molt de gust y satisfacció, sa carta que mos descriu a jo y a el senyor Torrens, encara que s'assunto la me dona tota a mí, per esser el responsable de ses observacions que me fas y que t'agrayesh moltíssim.

Después de dirte: que 's ten escrit m' agradat per sa propietat de llenguatge, fluidés d'estil, bon criteri en s'esposició d'ideas y agudesas en tractá una materia de sí tan empalagosa, poria acabá la present, donante la més espresives gracias, per sa teva atenció y respecta que me demostres, perque, a la fi resulta, qué estamben acordes, en principis, encara que, an es pareix de molts, no será així.

Es un axioma, que: no hi ha regla sens'escecció y de d'aixó no me'n vaix ocupá quant dissertava sobre saludos perque, si hagues hagut de tractá d'escepcions, heuria resultat un sermó en lloch de carta. Tu has vengut a descansar pesant es mitx sa castió que queda a en es peu, ses escepcions que, al cap y a la fi, venen totes a confirmá s'acacitudo de lo que tench dit.

Es dos amichs qui han passat sa vetlada plegats y l'an allargada fins molt passat mitja nit, ferian una ridicules si al despedirse, se deyan bon dia, perque, per ells, no ha acabat encara sa nit, no ha comensat es dia y es consequent que se digan: *bona nit*. Y es mateix reanament es aplicable a 'n es dos qui se despedeixan a dins es café, perque per ells tampoch ha terminat es matí: pero tot aixó no desfa res des principis generals que vaix posá, deduits de s'histori qui mos ensenya que 'm de respecta ses costums de bona moral y educació.

Crech que fins aquí queda demostrat qu'estam ben acordes, y com encara me sobra un poc de blanc, vaix a dartre algunes noticies qu'ilustraran mes sa questio que mos ocupa.

Si has viscut per ciutat, hauras notat que ningun treballadó parla de *vespres* per torná a emprende 's trabay, y dependeix de qu'antigament en lloch de dir *vespres* a 'n es toch de sa campana qui cridava es clero a *vespres* lhi deyan *toch de pica-baraya* o *pica-baraya* simplement y era tambe una senya de que comensava 's trabay. En es espedients criminals d'es sigles passats es molt frequent trobá aquestas declaracions: Jo, a *toch de pica-baraya* anava a tal casa. A *toch de pica-baraya* vaix vena passá 'n Peret o 'n Juanet (Peret y Juanet en el dia).

Me dirás: ¿Y dont d'antres sa tragueren nom tan extrany?—El te diré:

A la Seu, qu'era sa Parroquia directora de totes ses demes de Palma, hi havia una campana amb la qual se tocava a *vespres* y es poble la batiá amb so nom de *pica-baraya*, perqu' es seu batay, quant la tocaven ventant y feria 's bronso pareixia una llengo humana qui deya: *pica-baraya pica-baraya* y es poble la batiá amb so mateix nom qu'ella pronunciava.

Es seny de 's Ladre o des lladre, com deviam asé, 'l tocava, automaticament,

es rellojje de 'n Figuera y allargava acursava s' hora tambe automaticament, segons s'estació. Ja vaix di es perqué se tocava y qui vulga mes noticias a s'histori de Soller pot atiparse de costums de coses rares per nolres y molt interesant pe 's nostros parés.

Are puch ja acabá, diguentte: que te felicit per ses teves ideas de bona civilitació y noble desitx de que 's nostros poble o ciutat nova, vaja en devant, donant per acabada y suficientment discutida sa questio de saludos, deixant a cada cual amb llibertat de saludá en sa forma que vulga.

Ton cordial amic

JOSEPH RULLAN PYRE.

Soller 12 Decembre de 1904.

## Crónica Local

Las fiestas celebradas en las iglesias del Convento, Alqueria del Conde, Hospital, MM. Escolapias y Hermanas de la Caridad en obsequio de la Purísima Concepción de María, con motivo del quinquagésimo aniversario de la Definición Dogmática de este misterio, el domingo, lunes, martes, miércoles y jueves de la presente semana, respectivamente, han sido espléndidas y acabadas. La concurrencia de fieles numerosa, pues resultaron pequeñas las iglesias para contener á las muchas personas que acudieron. Pronunciaron elocuentes panegíricos de la Inmaculada el Rvd. Cura-párroco y los presbíteros señores D. José Marqués, D. Antonio Alcover, D. Antonio Rullán y D. Miguel Roselló. Los templos vestían sus mayores galas y estaban adornados con exquisito gusto.

Merecen alabanza los encargados de las mencionadas iglesias, por el celo desplegado, y por los sacrificios que han debido imponerse para que los actos religiosos que se han realizado revistieran todo el esplendor y grandeza posibles, como igualmente la merece el pueblo por haberlos honrado con su asistencia. La Historia les consagrará una página brillante y transmitirá á nuestros descendientes lo que Soller ha sabido hacer en ocasión tan solemne, como nos ha contado á nosotros el entusiasmo de que estaban poseídos nuestros primogénitos y el modo como supieron honrar á María al definirse dogma de fe el año 1854 al misterio que nos ocupa.

Una nota simpática y que es muy digna de notar. En todo el trayecto que recorrió la procesión, en cada uno de los días mencionados, para dirigirse á la iglesia donde debía celebrarse el oficio divino, aparecieron las casas adornadas ostentando colgaduras de diferente color.

Los pobres salieron también beneficiados, pues el Rdo. Cura-párroco les obsequió con dos comidas extraordinarias: una el día de la Purísima y la otra el día que se celebró la fiesta en el Hospital, regalándoles después una limosna de una peseta á cada uno.

Las alumnas de las MM. Escolapias quisieron hacer una demostración de amor y devoción á la Virgen Pura, celebrando en su obsequio una tarde literaria.

Reunidas en uno de los grandes salones que posee aquel establecimiento docente, las autoridades y distinguidas personas, al efecto invitadas, se verificó el miércoles la representación del drama sacro *Lourdes*, que fué magistralmente ejecutado por señoritas que se educan bajo la dirección de las Hijas de San José de Calasanz, desempeñando á maravilla el papel á cada una de ellas confiado y escuchando en cada uno de los actos nutridos aplausos de la selecta concurrencia.

Después del discurso final pronunciado por María Mulet, tierna niña de once años, se levantaron primero el señor Alcalde y después el Rdo. Cura-párroco y haciéndose eco de los sentimientos de todos los reunidos, dieron las gracias y felicitaron á las MM. Escolapias, á las alumnas y á sus respectivas familias; congratulándose todos de haber asistido á una fiesta tan simpática y en extremo agradable.

Mañana es el día señalado para la su-  
basta de contratación de las subsisten-

cias para los caballos del Municipio durante el ejercicio de 1905.

El acto se celebrará a las once, en la Casa Consistorial. Allí están expuestas las condiciones, siendo los precios mínimos de los artículos los siguientes.

Habas,	31'50	ptas.	quintal métrico
Algarobas,	11'50	»	»
Salvado,	20'00	»	»
Paja,	6'75	»	»

Con un lleno completo se representó el domingo último por la noche, en el teatro de la «Defensora Sollerense», el grandioso drama en cinco actos *Los Pi-letes*.

La función dió comienzo a las ocho y media y todos los actores de la compañía Llinás-Palet interpretaron fielmente sus papeles, lo cual les valió repetidos aplausos de la numerosa concurrencia.

El lunes, a las nueve de la noche, emprendió viaje con rumbo a Barcelona y Cete el vapor de esta matrícula *Villa de Sóller*, llevándose variada carga y regular número de pasajeros.

Durante la travesía tuvo que arrostrar recio temporal, logrando fondear en el puerto de Barcelona a las once y media del martes, ó sea después de más de catorce horas de navegación penosa, sin que ocurriera a bordo novedad alguna.

Dicho buque se halla actualmente en Cete, y se espera estará de regreso a nuestro puerto el próximo martes por la mañana.

D. Antonio Juan Alcover y Castañer, en la mañana del jueves de esta semana, entregó su alma al Creador. Por la noche el cadáver, acompañado de selecto séquito, fué conducido a su última morada y ayer en la Parroquial Iglesia se celebraron solemnes funerales en sufragio del alma del finado. A uno y otro acto asistió numeroso público, prueba evidente de las muchas simpatías que en los 86 años que estuvo en este mísero mundo, supo granjearse entre deudos y amigos. Estos, en más de una ocasión le elevaron hasta ocupar honrosos cargos públicos, como el de Juez municipal, Concejal del Ayuntamiento y Presidente de la Empresa de Diligencias, cargos que desempeñó siempre con el mayor celo, lealtad y a gusto de todo el pueblo, cosa bastante rara en estos tiempos.

Enviamos a sus desconsoladas hijas, hijos políticos D. Damián Orell y D. Pedro Mora, y demás familia, el testimonio de nuestro más profundo dolor.

La Comisión Organizadora del proyecto del ferrocarril directo Palma Sóller ha terminado la *Memoria* que, desde hace algunas semanas, venía estudiando con asiduidad. Esta aparecerá el lunes próximo, en unión de la otra *Memoria* formada por el Sr. Ingeniero, la que abarca la parte técnica. Tanto la una como la otra, estamos seguros que no sólo agradarán al público en general, sino que su lectura y razonamiento satisfará hasta a los más intransigentes.

La semana que está a punto de finir, más que una semana variada, ha sido

una continuación de la anterior, con malos y pésimos días en que, hasta en el de ayer, no se ha podido salir a la calle sin exponerse a quedar helado, ó a ser arrastrado por los aires, a causa del viento que ha reinado durante la Octava de la Purísima Concepción.

Empezando por el lunes, no podemos precisar el poco ó mucho viento que reinaría en Palma y otras ciudades, pero lo que es en este valle el duro viento S. O. que empezó a soplar desde la mañana, continuó aumentando su furia por la tarde y noche siguiente; continuando con pequeñas variantes todo el martes y miércoles, hasta que por fin el jueves amainó el temporal que mucho nos tememos haya causado desgracias en tierra y en el mar. Por esta causa, los árboles que en la actualidad están cargados del oleaginoso fruto, los olivos, quedaron bastante mal parados, desprendiéndose una gran parte de las aceitunas, todavía no maduras, por lo cual es más que probable sufran pequeño detrimento en la producción de su aceite. De lluvias no hay que hablar por este año; esperemos al nuevo que tal vez resultará más propicio para la buena causa que con sobrada voluntad están persiguiendo nuestros agricultores.

Hemos observado que durante esta semana obreros del Municipio se han dedicado a retirar los escombros producto del derribo de una parte de las murallas, que desde hacia proximamente dos meses dificultaban el tránsito público por ocupar gran parte de la calle del Príncipe.

Ya era hora!

La empresa del teatro «Defensora Sollerense» ha dispuesto poner en escena, mañana domingo, el grandioso drama en nueve actos titulado «La Torre de Nesle ó Margarita de Borgoña», en la que tanto se distingue la Sra. Llobera en el difícil papel de Reina Margarita.

No habiendo sido posible quedar terminado el decorado de la obra «La Tosca» la empresa ha dispuesto aplazarla para otro domingo, participando al público que no se dará más que una representación de cada obra.

Como hasta últimos del mes de Marzo no podrá el *Villa de Sóller* hacer los viajes de la línea Sóller-Barcelona-Cete con arreglo al itinerario, a causa de los temporales que en la temporada de invierno suelen reinar, observa la Dirección de la «Marítima Sollerense», por nuestro conducto, a los cargadores y demás personas a quienes pueda interesar conocer la noticia, que es conveniente se entiendan directamente con los consignatarios de dicho buque para cuanto se relacione con los viajes del mismo.

### EN EL AYUNTAMIENTO

*Sesión del día 3 Diciembre de 1904*

La presidió el Alcalde señor Joy y asistieron a ella, convocados por segunda vez, los Concejales señores Mora, Deyá, Pizá, Castañer, Frontera, Joy, Casasnovas, Colom, Morell y Estades.

pasos que la separaban de casa de sus vecinas.

Subieron la escalera y la misma criada les condujo hasta la sala, en la que, además de las señoras de la casa, había otras dos ó tres jóvenes con sus madres.

Aquellas trabajaban con Adela en torno de un gran velador; las madres hablaban sentadas en un sofá.

Adela llevaba puesto un sencillo traje azul de cuadritos y un ramo de eliotropo entre sus hermosos cabellos castaños.

Así estaba tan encantadora, que Lucila la miró sorprendida y más avergonzada que nunca de su desaseado atavío.

—Por esta noche damos punto a la labor—dijo Adela a sus amigas—ya veis que esa pobre joven se fastidiaría sobremanera si prosiguiéramos trabajando; voy a ver si logro divertirla, porque me parece que está muy triste.

—¿Lo que está es rarísima!—dijo una jovencita muy elegante.

—¿Qué vestido!—observó otra.

—¿Qué prendido!

—¿Qué guantes!

—¿Qué peinado!

Adela, condolido de las burlas de que era objeto aquella pobre joven, se aproximó a ella, mientras aun estaba al lado de su madre, y la dijo cariñosamente:

—¿Quiere usted venir a ver mi cuarto, amiga mía?

Lucila hizo un signo de asentimiento y siguió a la amable joven.

Ésta la llevó a un gabinete que se hallaba al lado de la alcoba de su madre, y que estaba amueblado con la mayor sencillez.

Una camita con colgaduras blancas, una mesa de tocador con colgadura blanca también y un espejo encima, un pequeño estante lleno de libros; un lavabo y algunas sillas, componían todo su adorno.

Sobre la mesa había dos jarrones llenos de ramitas de eliotropo cortadas de alguna maceta, a juzgar por lo pequeño de su tamaño.

—¿Qué bien peinada está usted!—exclamó Lucila mirando la cabeza de Adela, que, siendo mucho menos hermosa que la suya, parecía mucho más encantadora.

—¿Quiere usted que la arregle en un momento el cabello como está el mío?—preguntó Adela con sumo agrado.

—Temo que usted se moleste...—respondió turbada Lucila.

—Lejos de eso tendré en ello el más grande placer.

Y diciendo esta palabras Adela cu-

bró su pecho y hombros con un blanco peinador, echó otro sobre la espalda de Lucila y desprendió sus hermosos cabellos.

—¿Qué soberbia cabellera!—exclamó con un acento de cándida y sincera admiración.—¿Con este pelo pueden hacerse maravillas!

—Si yo tuviera quien me lo arreglase quizá iría mejor peinada de lo que voy—dijo Lucila con tristeza.

—Yo me arreglo sola—respondió Adela—y creo, amiga mía, que es lo más cómodo. ¿Por qué no prueba usted a peinarse por sí misma?

—Sola lo hago, pero ya ve usted qué mal.

—Tenga usted un poquito de paciencia y cada día irá saliendo mejor.

El peinado se acabó, y tomando Adela una rama de eliotropo la colocó entre las hermosas trenzas rubias de Lucila.

—¿Le gustan a usted las flores?—preguntó ésta con indolencia.

—Mucho—respondió Adela con entusiasmo—y el eliotropo sobre todas; era la que más agradaba a mi buena y querida mamá.

—¿Y qué, ya no le gusta?

—No sé si la tendrá en el cielo, amiga mía.

—¿Pues qué, su madre de usted...!

—Ha muerto.

—¿Pues y esa señora que está en la sala?

—Es la segunda esposa de mi padre.

—¿Y la llama usted mamá?

—Sí, y la amo y la respeto tanto como si lo fuera.

—¿Y su papá de usted?

—Murió también.

Lucila quedó muda y absorta.

Una joven que amaba a su madrastra, que vivía con ella sólo por su gusto, y después de muerto su padre; esto era incomprensible para ella, que tanto detestaba a Juanita.

Sin embargo, se resolvió, parte por interés, parte por curiosidad, a investigar la verdad de aquella situación extraordinaria, y dijo a Adela:

—¿Esa señora será muy buena para usted!

—Sí que lo es—respondió Adela con el acento de una ternura profunda.—Es muy buena para mi hermano y para mí.

—¿Y su hermano de usted la ama también?

—Tanto ó más que yo.

—¿Es posible?

—¿Pues qué cosa hay más natural?

Pero volvamos a la sala, mi querida... ¿cómo se llama usted?

este proyecto, hubieran concurrido a las sesiones.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

\*\*\*

*Sesión del día 10 Diciembre de 1904.*

La presidió el Alcalde Sr. Joy, y asistieron a ella convocados por segunda vez, los Concejales señores Mora, Colom, y Estades.

Fuó leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se acordó verificar varios pagos.

Se designó al Concejal D. Miguel Colom para formar, juntamente con el Sr. Alcalde, la mesa para presidir la subasta de las subsistencias de los caballos destinados al arrastre de los coches fúnebres y transporte de materiales a las obras públicas.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

\*\*\*

### CULTOS SAGRADOS

*En la iglesia parroquial.*—Mañana domingo, día 18.—A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después tendrá lugar la publicación de la Bula de la Cruzada en la forma de costumbre. Acto seguido, se expondrá el Santísimo Sacramento, cantándose la Misa mayor con sermón que pronunciará el Rdo. don José Pastor, Vicario, y después se verificará la procesión propia de la tercera dominica. Por la tarde, después de vísperas y completas, habrá explicación del Catecismo.

Lunes, día 19.—A las seis y media, durante la celebración de una misa, se practicará el ejercicio mensual en obsequio de S. José.

Sábado día 24.—A las cinco y media, expuesto el Santísimo, se cantará la hora de Prima con el martirologio solemne a voces con acompañamiento de armonium. Acto seguido, pronunciará un discurso el joven seminarista don Miguel Alcover y Castañer, celebrándose a continuación la Misa matinal.

### Registro Civil

#### NACIMIENTOS.

Varones 2.—Hembras 1.—Total 3

#### MATRIMONIOS

Día 13.—Francisco Colom Oliver, soltero, con Catalina Ferrá Morey, soltera.

#### DEFUNCIONES

Día 11.—Catalina Colom Miró, de 48 años, casada, Manzana 62.

Día 15.—Antonio Juan Alcover Castañer, de 86 años, viudo, calle de la Luna.

### MOVIMIENTO DEL PUERTO

#### EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 10.—De Cete y Barcelona vapor *Villa de Sóller*, de 190 ton., cap. D. Picornell, con 18 mar. y efectos.

Día 10.—De Palma en 1 día, laud V. del Carmen, de 47 ton., pat. M. Socias, con 6 mar. y efectos.

#### EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 12.—Para Barcelona, vapor *Villa de Sóller*, de 190 ton., cap. D. Picornell, con 15 mar. y efectos.

### MARÍTIMA SOLLERENSE

Se avisa a los señores accionistas de esta compañía que pueden pasar a recoger sus acciones en las oficinas de la misma, calle del Príncipe 24, todos los miércoles y jueves de diez a doce de la mañana.

Sóller 10 Noviembre 1904.—El Naviero Director, Lorenzo Roses.

\*\*\*

Por el presente anuncio se pone en conocimiento de los cargadores del vapor «Villa de Sóller» que al verificar la entrega de los bultos que envien por conducto de dicho buque, deberán acompañar nota comprensiva del número de bultos y marca de los mismos, al propio tiempo que indicar si los envíos son para Barcelona ó Cete.

Sóller 10 Noviembre 1904.—El Naviero Director, Lorenzo Roses.

### DEFENSORA SOLLERENSE

Esta Sociedad acordó emprender la reforma del Reglamento general. Y con el fin de que dicha reforma resulte lo más concienzuda y acabada posible, se invita a todos los socios a que expongan, de palabra ó por escrito, aquellas ideas que crean convenientes a nuestra Sociedad.—Sóller 25 Noviembre de 1904.—Por la Comisión, Miguel Forteza Pomar.

### SUSCRIPCION

con el fin de allegar recursos para las obras de reparación y ensanche de la iglesia parroquial.

	Pesetas Cts.
Suma anterior.	12.150'00
D. Bartolomé Canals y Cabot.	100'00
D. Jaime Borrás Colom.	100'00
D. Pedro Antonio Ripoll.	250'00
D. Juan Marqués Frontera.	50'00
Suma.	12.650'00

(Continuará)

### SUSCRIPCIÓN MENSUAL

	Pesetas Cts.
Suma anterior.	37'25
D.ª Francisca Castañer Castañer.	1'00
Suma.	38'25

(Continuará)

### DIETARIOS para 1905

Se venden en la tienda «La Sinceridad», San Bartolomé, 17.

### FOLLETÍN

(14)

### LA SORTIJA

—Que me da pena verte tan mal vestida—respondió el joven sin atreverse a reconvenirla.

—Es lo mejor que tengo—dijo la joven con un mal humor mezclado de despecho—pero si no te parece bien como estoy me quedaré en casa.

Fernando miró a su hermana con triste asombro y le pareció que tal vez su madrastra pudiera tener razón en quejarse de su genio.

—Vamos, que ya se ha hecho demasiado tarde—dijo con alguna dureza, y saliendo de la habitación se encaminó a la escalera.

Lucila sintió un fuerte dolor en el alma al oír el acento de su hermano; ¿era, pues, su estrella el que todos la trataban con dureza? ¿Era su destino el no ser de nadie querida?

Estas preguntas se hacía aquella criatura desdichada y extraviada por la desgracia y por la impetuosidad de su carácter, en tanto que andaba los pocos

pasos que la separaban de casa de sus vecinas.

Subieron la escalera y la misma criada les condujo hasta la sala, en la que, además de las señoras de la casa, había otras dos ó tres jóvenes con sus madres.

Aquellas trabajaban con Adela en torno de un gran velador; las madres hablaban sentadas en un sofá.

Adela llevaba puesto un sencillo traje azul de cuadritos y un ramo de eliotropo entre sus hermosos cabellos castaños.

Así estaba tan encantadora, que Lucila la miró sorprendida y más avergonzada que nunca de su desaseado atavío.

—Por esta noche damos punto a la labor—dijo Adela a sus amigas—ya veis que esa pobre joven se fastidiaría sobremanera si prosiguiéramos trabajando; voy a ver si logro divertirla, porque me parece que está muy triste.

—¿Lo que está es rarísima!—dijo una jovencita muy elegante.

—¿Qué vestido!—observó otra.

—¿Qué prendido!

—¿Qué guantes!

—¿Qué peinado!

Adela, condolido de las burlas de que era objeto aquella pobre joven, se aproximó a ella, mientras aun estaba al lado de su madre, y la dijo cariñosamente:

—¿Quiere usted venir a ver mi cuarto, amiga mía?

Lucila hizo un signo de asentimiento y siguió a la amable joven.

Ésta la llevó a un gabinete que se hallaba al lado de la alcoba de su madre, y que estaba amueblado con la mayor sencillez.

Una camita con colgaduras blancas, una mesa de tocador con colgadura blanca también y un espejo encima, un pequeño estante lleno de libros; un lavabo y algunas sillas, componían todo su adorno.

Sobre la mesa había dos jarrones llenos de ramitas de eliotropo cortadas de alguna maceta, a juzgar por lo pequeño de su tamaño.

—¿Qué bien peinada está usted!—exclamó Lucila mirando la cabeza de Adela, que, siendo mucho menos hermosa que la suya, parecía mucho más encantadora.

—¿Quiere usted que la arregle en un momento el cabello como está el mío?—preguntó Adela con sumo agrado.

—Temo que usted se moleste...—respondió turbada Lucila.

—Lejos de eso tendré en ello el más grande placer.

Y diciendo esta palabras Adela cu-

bró su pecho y hombros con un blanco peinador, echó otro sobre la espalda de Lucila y desprendió sus hermosos cabellos.

—¿Qué soberbia cabellera!—exclamó con un acento de cándida y sincera admiración.—¿Con este pelo pueden hacerse maravillas!

—Si yo tuviera quien me lo arreglase quizá iría mejor peinada de lo que voy—dijo Lucila con tristeza.

—Yo me arreglo sola—respondió Adela—y creo, amiga mía, que es lo más cómodo. ¿Por qué no prueba usted a peinarse por sí misma?

—Sola lo hago, pero ya ve usted qué mal.

—Tenga usted un poquito de paciencia y cada día irá saliendo mejor.

El peinado se acabó, y tomando Adela una rama de eliotropo la colocó entre las hermosas trenzas rubias de Lucila.

—¿Le gustan a usted las flores?—preguntó ésta con indolencia.

—Mucho—respondió Adela con entusiasmo—y el eliotropo sobre todas; era la que más agradaba a mi buena y querida mamá.

—¿Y qué, ya no le gusta?

—No sé si la tendrá en el cielo, amiga mía.

—¿Pues qué, su madre de usted...!

—Ha muerto.

—¿Pues y esa señora que está en la sala?

—Es la segunda esposa de mi padre.

—¿Y la llama usted mamá?

—Sí, y la amo y la respeto tanto como si lo fuera.

—¿Y su papá de usted?

—Murió también.

Lucila quedó muda y absorta.

Una joven que amaba a su madrastra, que vivía con ella sólo por su gusto, y después de muerto su padre; esto era incomprensible para ella, que tanto detestaba a Juanita.

Sin embargo, se resolvió, parte por interés, parte por curiosidad, a investigar la verdad de aquella situación extraordinaria, y dijo a Adela:

—¿Esa señora será muy buena para usted!

—Sí que lo es—respondió Adela con el acento de una ternura profunda.—Es muy buena para mi hermano y para mí.

—¿Y su hermano de usted la ama también?

—Tanto ó más que yo.

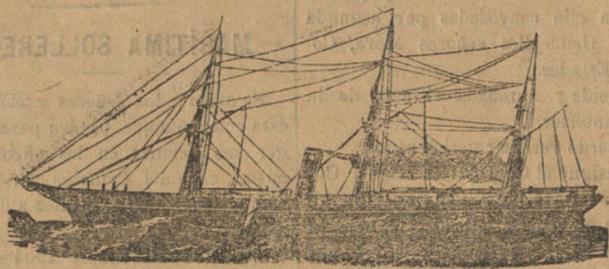
—¿Es posible?

—¿Pues qué cosa hay más natural?

Pero volvamos a la sala, mi querida... ¿cómo se llama usted?

# Sección de Anuncios

## VAPOR ESPAÑOL VILLA DE SÖLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa.

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes  
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.  
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.  
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

**CONSIGNATARIOS:**—EN SÖLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Colom frères & J. Cantó, Quai Commandant Samary-5.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincide en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

## ¡¡ATENCIÓN AGRICULTORES!!

Si queréis abonar vuestros campos, seguros de obtener resultados eficacísimos, emplead el

### “GUANO SAINT GOBEIN”

que se expende en la acreditada droguería de

**ARNALDO CASELLAS-LUNA, 17**

En este establecimiento encontrareis toda clase de primeras materias para composición de abonos; sulfatos y azufre gris *Biaubaux* puro; fuelles y aparatos para azufre; bombas y demás utensilios para pulverizar arboleda.

Instalaciones completas de cañerías para agua y gas.

Fabricación de envases de hojalata para aceites, almendrón y toda clase de conservas.

**PRONTITUD, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA**

**¡¡No equivocarse, LUNA, 17—SÖLLER!!**

## LADRILLOS HIDRÁULICOS, BAÑERAS,

PELDAÑOS, FREGADEROS Y TODA CLASE DE PIEZAS DE GRANITO ARTIFICIAL

DE LA CASA

**ESCOFET, TEJERA Y C.ª de BARCELONA**

Único representante en Sóller: Miguel Colom, calle del Mar.

## TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisión, — Representación, — Consignación, — Tránsito

Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y legumbres

## BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

**CERBÈRE y PORT-BOU** (Frontera Franco-Española)

Corresponsales á GIVET, JEUMONT y ERQUELINNES (Frontera Franco-Belga)

TELEGRAMAS: Bauzá Cerbère.—Bauzá Port-Bou.

**RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES**

## L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los

**ACCIDENTES DEL TRABAJO**

ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

## TRÁNSITO INTERNACIONAL

Servicios esmerados y á buenos precios

## MATEO COLOM

CETTE

Consignatario del vapor

“Villa de Sóller,”

## TARJETAS POSTALES

En la tienda de artículos de escritorio “La Sinceridad,” S. Bartolomé 17, acaba de recibirse un variado surtido de tarjetas postales.

Bonitas colecciones de Bellezas artísticas.—Fantasía.—Paisajes.—Escenas campestres.—Escenas familiares.

Más de 200 vistas de París y hermosas tarjetas postales para felicitaciones.

Todo á precios económicos.

LA SINCERIDAD—S. Bartolomé, 17.

## Plantel de algarro-

bos superiores, en macetas, apropiadas para el fácil transporte.

Almacenes de los Sres. Alzamora hermanos, al lado de la estación del Ferrocarril.—PALMA.

## JOSÉ PONS

Rue Nationale, 18

CETTE

Trasbordos, consignación y tránsito, á precios moderados.

CASA FUNDADA EN 1876

## VINOS AL POR MAYOR

COMISIÓN Y AJUSTE

## JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

TELÉFONO

**LEZIGNAN (Aude)**

Are es temps

de sembrar garrovés y qui'n vulga comprar, en es carré de Sant Pere'n trobará de bons y barato. També hi ha oliveres venals.

SUSCRIPCIONES al

*Album Salón, Hojas Selectas, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, Ilustración Española y Americana, La Moda Elegante, Alrededor del Mundo, España y otras revistas y periódicos.*

Se admiten en «La Sinceridad», San Bartolomé 17.—SÖLLER.

## LA SOLLERENSE

DE

**JOSÉ COLL**

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

## PASTA FOSFÓREA

de

**L. STEINER**

PARA DESTRUIR LAS RATAS Y RATONES

Se vende á 30 Cts. en la Farmacia de J. Torrens.—SÖLLER.

## ISLEÑA MARÍTIMA

COMPANÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES

Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Isleño-Lulio.

SERVICIOS SEMANALES

DE

IDA Y VUELTA

ENTRE

PALMA—MARSELLA Y PALMA—ARGEL

SALIDAS

para Argel los Jueves.

De Argel los Viernes.

para Marsella los Lunes.

De Marsella los Jueves.

Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cette, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ull, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.

Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.

El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.

Para informes y despacho: Oficinas de la ISLEÑA MARÍTIMA.

## MANUEL SORIANO Y COMPAÑÍA

MECÁNICOS ELECTRICISTAS

REPRESENTANTES de la Compañía General Española de Electricidad A. E. G.

BARCELONA

INSTALACIONES completas de alumbrado eléctrico, transportes de fuerza, Reparaciones de dinamos, alternadores, transformadores, motores, ventiladores y toda clase de aparatos eléctricos, etc.

Instalaciones de luz eléctrica, timbres, teléfonos, pararrayos, etc.

Catálogos de material, Presupuestos y Proyectos gratis

OFICINAS Y TALLERES: Calle de la Fábrica n.º 24, bis, SANTA CATALINA.—PALMA

## L' UNION

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS FUNDADA EN 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPANÍAS FRANCESAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social . . . . .	10.000,	Francos
Reservas . . . . .	8.705,	”
Primas á cobrar . . . . .	74.287,038	”
Total . . . . .	92.992,038	”
Capitales asegurados . . . . .	15.127.713,242	”
Siniestros pagados . . . . .	194.	”

## SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pié como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

## NATALE SICCARDI

PINTOR-DECORADOR

Alumno de la Real Academia de Bellas Artes en Torino

ESPECIALIDAD EN SALONES MODERNISTAS

CARRUAJES Y MOBILIARIO DE LUJO

Trabajos en oro y plata sobre hierro, madera y cristales

Dibujos á frescos, fachadas, letreros, etc., etc.

TRABAJOS A EMPRESA  
PRESUPUESTOS Y PROYECTOS

2-Calle de la Luna, 2—SÖLLER.

## ACADEMIA MERCANTIL

DIRIGIDA POR EL PROFESOR

D. SALVADOR ELÍAS

Clases especiales para la enseñanza práctica y teórica de Cálculo Mercantil Teneduría de Libros, reforma y adorno de letra, y todo lo perteneciente al comercio, según las vigentes leyes.

Calle de la Luna, n.º 30

SÖLLER.—Imp. de «La Sinceridad»